

Tradiciones de tropa y unidad del movimiento

Es la última noche del campamento de verano. En la velada, Juan, JP desde hace dos años, se levanta y toma la palabra:

“Es mi última velada en la tropa. Al final del campamento, pasaré al Clan. Hay una tradición: cuando un JP se va, recuerda brevemente, dirigiéndose especialmente a los más jóvenes, las tradiciones de la tropa, con la intención de que también vosotros guardéis celosamente estas “buenas costumbres”, y de que, por qué no, lleguéis a crear otras nuevas...”

Los muchachos escuchan atentamente, con sus ojos clavados en Juan...

“La primera vez que entré en el local de la tropa, después de un primer fin de semana en el que habíamos hecho un gran juego fantástico, estaba reunida la CDH; en ese momento anuncié mi deseo de ser scout. Como respuesta, el JT reunió a la tropa, pronuncié mi acatamiento al JP. Fue entonces cuando recibió las cintas de patrulla y la pañoleta. El JT, Marcos, hizo sentarse a todo el mundo y dijo: “La CDH ha decidido, en honor de Juan, recordar por qué y cómo la primera CDH, hace quince años, eligió los colores de esta pañoleta y el nombre del grupo.”

Casi todos conocían la historia, pero era todo un placer volver a escuchar la historia del origen de la 5ª... Y cada uno recordó el símbolo que se atribuía a los dos colores, la historia de la fundación, la dedicación del grupo a su Santo Patrón, y las cualidades de él que podrían y deberían servir de ejemplo.

“Esta noche, miro hacia el camino recorrido tras la recepción de la pañoleta. El campamento en Toledo con sus instalaciones extraordinarias, que hizo que nuestro grupo no volviera a utilizar cuerda en nuestros proyectos; o el campamento en Italia, donde instauramos el canto de las “buenas noches” al final de la velada, después que el sacerdote impartiera la bendición antes de irnos en silencio a acostar. Todos esos campamentos, lo sabéis bien, están representados en el banderín a través de las cintas bordadas de los premios ganados por la patrulla.



También, esta noche, entrego el Libro de Oro de la patrulla. Continúad reflejando en detalle sobre él la vida del Lince: campamentos, instalaciones, fines de semana, grandes juegos, fotografías, etc. Así, aquellos que os sigan, podrán apreciar los grandes momentos vividos, los lugares y las fechas de vuestras hazañas, y podrán sentirse orgullosos de llevar esta pañoleta. Las tradiciones de la tropa, como el servicio del 24 de diciembre, que lleva la alegría de la Navidad a los más desfavorecidos; las veladas de promesa personalizadas para cada aspirante; los pasos a la tropa y al clan, a los que, tras 15 años, todos los antiguos miembros están invitados...

Así es. Algún día os tocará a vosotros transmitir este patrimonio que constituye el honor de nuestra tropa. Pero recordad que una tradición no es un fin, sino un medio de mantener unida a la 5ª, por lo que sólo conservar aquellas tradiciones buenas para ello (son las “buenas costumbres”); aquellas que en el espíritu de comunidad en el movimiento y de humildad, son las guardianas de un pasado scout rico en hechos importantes y, sobre todo, guardianas de un porvenir prometedor.

¡Hasta siempre, queridos hermanos!”

Y como requiere la tradición, Juan cogió su mochila, saludó a su jefe, a sus muchachos, a toda la tropa, y se alejó, acompañado por un estribillo, hacia un punto iluminado en la colina, donde podía distinguirse al Clan, que lo esperaba.

Porque ella es el marco donde se desarrolla el sistema de patrullas, y la unidad orgánica del movimiento, la tropa scout es una comunidad particular. No es su estilo de cultivar el mito del museo en donde se apilan los recuerdos de los veteranos, sino su honor por prestar una especial atención por todo aquello que se ha hecho en el pasado en beneficio del escultismo. Así la tropa perpetúa el ideal del escultismo querido por sus fundadores, en el que los miembros actuales son sus continuadores. Esta historia de la tropa compromete a hacer hoy y mañana, un mejor escultismo que ayer, con humildad.

La historia y las tradiciones de la tropa se renuevan con cada acogida, con cada paso:

- por la recepción de la pañoleta; los colores que simbolizan y significan una filiación y una historia



- por la dedicación del grupo a un santo o personaje cuyas cualidades son un ejemplo a seguir por los chicos de la tropa,
- por la filiación y las tradiciones de las diferentes patrullas que componen la tropa, cuya trama constituye el árbol genealógico de la unidad;
- por el conocimiento de los grandes momentos de alto escultismo vividos en el pasado y que comprometen los que se vivirán en el futuro;
- por un libro de oro,
- por un estilo de veladas de promesa;
- por un retiro anual de la Alta Patrulla;

y otras tantas ideas que podrás adaptar y completar con tu tropa.

Pero cuidado:

Una tradición de tropa no es una tradición scout si no está conforme al método y a las reglas de la asociación.

Es necesario cribar periódicamente por el filtro de la CDH las tradiciones de cada tropa para ver si se cumple esta conformidad.

